

UN SECTOR ESTRATÉGICO

«De aquí sale la semilla para nuevas líneas de negocio»

La alianza por la investigación entre el Chuac y universidad alienta iniciativas innovadoras de desarrollo empresarial

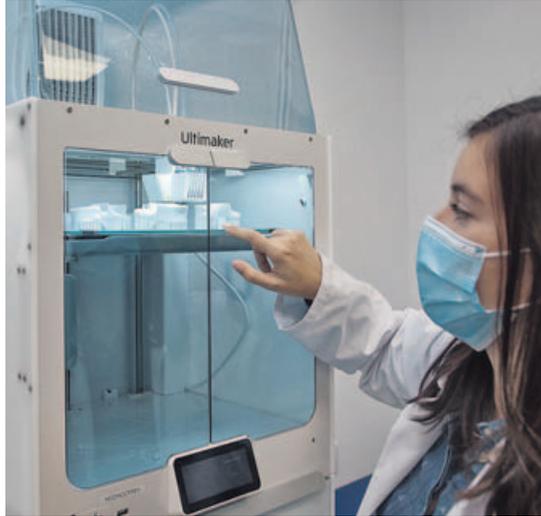
R. D. SEOANE

A CORUÑA / LA VOZ

Esta misma semana, en el matino se inauguraban los 300 metros cuadrados que, probablemente, más *manosearán* aquellos de los que depende la salud mañana mismo y, quién sabe, los cerebros que descubrirán nuevas formas de curar. El Centro Tecnológico de Formación ahora ampliado, que impartirá cursos a 3.500 profesionales/año, un 20 % de fuera de España, suma realidad virtual, simulación e impresión 3D a los quirófanos experimentales, justo al lado de donde trabajan los investigadores del Inibic. «Muchos vienen a un simposio pero se quedan más días por ocio o vuelven después con sus familias por turismo», explica el coordinador, Alberto Centeno, sobre la repercusión paralela de contar con un centro especializado en entrenamiento clínico avanzado. Solo hay cinco en España.

En el plano socioeconómico, la apuesta científica tiene otros efectos multiplicadores. «Como aquí estamos muy cerca de los pacientes, detectamos necesidades a las que tratamos de dar solución, por eso tenemos patentes con valor comercial que se desarrollan en *spin off* o incluso que han sido objeto de interés por parte de grandes firmas», explica Patricia Rey, directora de la Fundación Novoa Santos, ente gestor del I+D+i del área que maneja un presupuesto de 10 millones de euros y aún clínicos del Chuac y profesionales de la UDC.

La evidencia más clara de hasta qué punto esas necesidades se vuelven acuciantes todavía está entre nosotros. «A situación sanitaria que estamos a vivir con covid pon más en valor a necesidad de promover actividades relacionadas con innovación e investigación», apunta Salvador Naya, vicerrector de Política Científica de la UDC. Desde la institución académica se multiplicaron, aunque eran ya muchos los proyectos antes de que la pandemia revulsionase toda la masa crítica volcada en descubrir. La lista es muy larga y los campos, múltiples, desde el cáncer a la artrosis. Por citar solo un par, Naya menciona los grupos Varpa (visión artificial) o Neurocom (neurociencias) como muestras de un compromiso con la salud que desde la UDC «entendemos con acciones específicas en investigación e transferencia», es decir, con reflejo tangible de utilidad. Contra el coronavirus, además, se tiró de uno de sus fuertes,



Una impresora 3D «construye» vértebras en el Chuac. ÁNGEL MANSO

la inteligencia artificial y la ingeniería de datos, y de centros como el Citeec, CICA o Citic, para poner en marcha herramientas claves para monitorizar y tomar decisiones frente al virus, pero también para buscar fármacos, localizar contagios o detectar infectados. Solo el Centro de Investigaciones Científicas Avanzadas participó con más de 80 investigadores en proyectos por valor superior a 2,5 millones.

La función de unos y otros, a menudo en ensayos colaborativos entre sus organizaciones, trasciende no solo por sus hallazgos y logros, sino por la puesta en marcha de un engranaje que, a medida que avanza, encadena nuevas posibilidades. Algunas, además, acaban transfiriéndose

en iniciativas generadoras de riqueza y empleo más allá de las paredes del laboratorio.

«Hay empresas que han desarrollado ideas que empezaron con un proyecto que hicieron con nosotros. Fuimos la puerta de acceso, de aquí sale la semilla para nuevas líneas de negocio, productos sanitarios, servicios, procesos, etcétera. Y en campos muy diversos, alimentación, textil, las TIC...», enumera Patricia Rey. ¿Un ejemplo? Bionix, la *start up* de Pocomaco conocida por las etiquetas inteligentes en cadenas de suministro, en pandemia «se puso a hacer un respirador de bajo coste que desarrolló con nosotros y ahora sigue con un proyecto de determinación del covid a través de móvil».

LA VOZ DEL EXPERTO

Una ciudad biomédica

Una ciudad de Boston (685.000 habitantes), en Estados Unidos, alberga el que es con toda probabilidad, junto a Nueva York, el *hub* de instituciones médicas más potente y prestigioso del mundo. Líder en investigación en ciencias de la vida y hoy también en salud digital. Hogar de instituciones académicas de enorme prestigio y base de múltiples y poderosos grupos de inversión. Como es de esperar, aparte de otros muchos beneficios para la ciudad, su impacto sobre el PIB local es del 18 %. A Coruña (247.000 habitantes) es una ciudad más pequeña, pero muy bien dotada de importantes centros sanitarios, públicos y privados. El impacto sobre la economía de la ciudad también es importante, 15 % aproximadamente, cerca de aquella cifra que estimo que es una buena referencia. La importancia de las instituciones sanitarias se extiende más allá de su pa-

L

Enrique Castellón

Vicepresidente del Colegio de Médicos

Un edificio singular para I+D+ i en el Novo Chuac, cuya construcción generará 6.000 puestos de trabajo

El peso de las ciencias de la salud en el desarrollo de A Coruña no ha llegado, ni mucho menos, a su techo. Las necesidades asistenciales para una población que excede de largo el medio millón de habitantes — 550.000 vecinos viven en los 36 concellos que forman el área sanitaria —, justifican el proyecto del Novo Chuac, una ampliación en el epicentro de la infraestructura hospitalaria que supondrá duplicar la superficie disponible actual y cuya construcción, según los cálculos de la Xunta, generará 6.140 empleos en seis años.

Esta actuación, para la que han comenzado a darse los primeros pasos con la firma del contrato para redactar el proyecto e iniciar la compleja tramitación urbanística que exige crear un hospital espejo que sumará más de 225.000 metros cuadrados, supondrá incrementar en un 15 % las camas de hospitalización, duplicar los puestos de urgencias e incorporar un 50 % más de consultas, además de unificar servicios dispersos en diferentes ubicaciones e integrar el hospital materno-infantil Teresa Herrera y el Centro Oncológico de Galicia.

Junto al incremento de la capacidad y la confortabilidad para la atención sanitaria directa, del Novo Chuac, en el que la inversión prevista ronda los 450 millones de euros, se esperan también mejoras sustanciales para las otras dos vocaciones de uno de los buques insignia de la sanidad gallega, objetivos que el propio gerente del área, Luis Verde, volvió a recordar esta semana como prioritarios: «Aumentar la capacidad docente e innovadora del hospital», dijo. Un apartado específico del proyecto incluye la creación de un edificio



Luis Verde, gerente del área sanitaria de A Coruña. M. MÍGUEZ

singular específicamente destinado a dar soporte a las actividades de investigación, desarrollo e innovación.

Dos pabellones

El plan funcional del nuevo inmueble, con dos pabellones de 6.000 y 7.000 metros cuadrados intercomunicados, específica que albergará, entre otras, las actividades que ahora se desarrollan en el Centro Tecnológico de Formación integrando además los diferentes niveles de docencia (estudiantes, residentes, posgrados y formación continuada y complementaria) no solo de Medicina y Enfermería, sino también de Fisioterapia, Terapia Ocupacional y otras disciplinas del ámbito de las ciencias de la salud. Además, acogerá también toda la labor científica y de ensayos del Inibic. El inmueble, uno de los distintivos del futuro complejo, incorporará área destinada a cría y control de animales de laboratorio, zona de simulación, equipos de cirugía experimental y diversas plataformas tecnológicas y de crecimiento. Se levantará sobre una parcela de 8.026 metros cuadrados cedida por el Ayuntamiento en la zona más próxima a Eirís, al lado del área de hospitalización.

Esta pandemia ha evidenciado su importancia en el ecosistema sanitario. La inversión en investigación y desarrollo es otra fuente potencial de riqueza para la ciudad. En el año 2019 se crearon en A Coruña 178 nuevos puestos de trabajo en I+D, se captaron fondos nacionales y europeos en 38 proyectos y se obtuvo financiación privada, procedente de empresas, para otros 11. En conjunto, se obtuvieron más de 4 millones de euros externos para investigación, a los que se sumaron 3,5 millones para ensayos clínicos.

El impulso a la innovación y, más recientemente, a la transformación digital de la sanidad atraerá a la industria tecnológica lo que, a su vez, impulsará la estrategia de «ciudad inteligente» y favorecerá el control de múltiples determinantes de la salud. En definitiva, recursos adicionales para investigación y desarrollo, creación de nuevos puestos de trabajo y, en último extremo, puesta en marcha de un círculo virtuoso.

Sanar, la gran marca de A Coruña

La actividad en torno a la salud moviliza cerca del 15 % del PIB y unos 7.400 empleos directos

R. DOMÍNGUEZ

A CORUÑA / LA VOZ

Aunque la salud no tiene precio —que se lo digan a quien la echa en falta— sí un coste. Pero también beneficios que exceden el incalculable valor del bienestar. En A Coruña, la asistencia sanitaria moviliza cada día ingentes recursos y a varios miles de vecinos. Unos 7.400 de ellos para acudir a su puesto de trabajo en las puntas de lanza de un sector que, con toda probabilidad, es de los que más nóminas paga de la ciudad, aglutina buena parte del llamado empleo cualificado, es difícilmente deslocalizable y, además, con las leyes del mercado en la mano, mira al futuro apoyado en una demanda creciente. El propio sistema, con su imparable avance, se garantiza con el sostenido incremento de la esperanza de vida que la necesidad de servicios y asistencia no decaiga. Bien al contrario.

Sin contar el enjambre de clínicas, consultas y mutuas, en 37 kilómetros cuadrados los 247.000 habitantes de A Coruña conviven con hasta nueve hospitales, quince centros de primaria, el de especialidades, el de planificación, un instituto de investigación (Inibic), otro de docencia y entrenamiento (Centro Tecnológico de Formación) y una miríada de grupos científicos trabajando entre los campus de la UDC y el Chuac, los ratones de biblioteca y laboratorio —hoy más de ordenador, TIC y Big Data— que custodian el tesoro de la innovación. Pocas ciudades de similar tamaño y población, por no decir ninguna, cuentan en el país con mimbres semejantes para hacer de la salud no solo un servicio esencial irrenunciable, sino su particular locomotora de crecimiento. Los números también lo apuntan: con un PIB de 7.457 millones de euros, en A Coruña mil de ellos lo mueve cada año la sanidad directamente. Eso, sin computar la rentabilidad derivada de las cada vez más numero-

Todos los centros sanitarios de A Coruña



Camas en los hospitales

Públicos

Universitario A Coruña	872
Teresa Herrera	220
Marítimo de Oza	159
Abente y Lago	97
Oncológico	56

Privados

Quirón	126
San Rafael	112
HM Modelo	104
Maternidad HM Belén	32

Trabajadores de los centros de salud

CS San José	81
CS Ventorrillo	76
CS Os Mallos	51
CS Casa del Mar	50
CS Matogrande	39
PAC Casa del Mar	39
CS Elviña-Mesoiro	36
CS Castrillón	28
CS Monte Alto-A Torre	25
CS Labañou	24
CS Federico Tapia	19
CS Rosales	18
CS Adormideras	16
CS Abente y Lago	14
CS Novo Mesoiro	11

LA VOZ

sas iniciativas de emprendimiento que, como tentáculos, surgen a la sombra de la industria del conocimiento en salud.

El Chuac, la matriz

Los mayores todavía le llaman ciudad sanitaria, y no les falta razón. Si sanar fuera solo una marca, el Chuac sería la matriz. El último de sus presupuestos, en plena arribada del covid, superó los 823 millones de euros.

El corazón del área sanitaria, donde más allá del ámbito médico residen, por ejemplo, la cocina y la lavandería industrial más grandes de Galicia, tiene en la generación de empleo uno de esos valores añadidos. Son, de media, 7.602 los profesionales que cada mes trabajan en la demarcación clínica pública. Solo los centros del complejo Chuac (los hospitales A Coruña, Teresa Herrera, Abente y Lago y Oza) suman 4.829, 923 de ellos médicos. En los ambulatorios de atención primaria hay otros 527 y el In-

bic cuenta con 446 profesionales vinculados, de los hospitales y la Universidad. Esos son los números gruesos y directos. ¿Puestos indirectos? «No sé si miles, pero desde luego cientos», estima Luis Verde, gerente del área, cuando alude a una labor que apunta los desarrollos paralelos no solo adelgazando las listas del paro de la generación más preparada, sino también sobre el tejido productivo más próximo. «Desde el punto de vista del consumo de productos y servicios, las empresas que nos abastecen, todos los proveedores, siempre que es posible son del entorno», agrega. El kilómetro cero es, también, la apuesta más saludable.

Más allá de la obvia repercusión para alimentar esa maquinaria asistencial, alude Verde al papel de la sanidad «como estímulo» de nuevas empresas. Con la Universidad de A Coruña de aliada, «la investigación y la innovación que se hacen aquí —subraya— alientan iniciativas, impul-

san determinadas industrias e incluso el desarrollo de nuevos productos con repercusión económica», recalca. Recurre al último a modo de ejemplo: un dispositivo quirúrgico ideado, desarrollado, validado y patentado desde la Fundación Profesor Novoa Santos, la que gestiona el I+D+i y gran parte de la docencia de la sanidad pública coruñesa, que está a punto de salir al mercado. A cambio, los que necesite el Sergas se pagarán a precio de coste y el retorno llegará en forma de porcentaje sobre las ventas totales del nuevo producto, allá donde llegue a comercializarse. Hay más ejemplos de éxito empresarial incubados en el Inibic. Como Health in Code, nacida en el 2006 como una *spin-off* de la UDC especializada en genómica no reproductiva y que hoy factura 30 millones de euros.

Sin olvidar la prioridad de asistir al enfermo, está convencido el gerente de que ser caldo de cultivo para alumbrar nuevas fuentes

de desarrollo e ingresos «también forma parte de la responsabilidad social del hospital».

Grupos foráneos

A la vera del Chuac, la simbiosis ciudad-sanidad viene de lejos también fuera del ámbito público. Junto al Oncológico, una fundación benéfico-privada, otros cuatro hospitales consolidan desde hace décadas la medicina privada en el municipio. Surgidos de empeños familiares, su peso no ha pasado desapercibido a los grandes grupos, que en los últimos años pujaron por hacerse un hueco en el mercado gallego apuntando hacia ellos. De acreditada tradición, contribuyen también a acrecentar la marca salud en A Coruña no solo con sus cerca de 1.400 empleos y 102 millones de facturación anual, sino con marcadas trayectorias por ejercer de avanzada en la incorporación de avances tecnológicos, como los robots Da Vinci o el primer PEC-TAC.

ONCOLÓGICO

Puntal contra el cáncer en vías de reforma

El Oncológico es la referencia en radioterapia contra el cáncer. Recibe al 80 % de sus pacientes del Sergas y, mientras no se integra en el Novo Chuac, «seguimos intentando mejorar, incorporamos una gammacámara nueva, acabamos de reformar la zona de consultas y ahora vamos a modernizar el hospital de día para seguir después con las plantas de hospitalización», confirma el director, Manuel Ramos.



Manuel Ramos.

QUIRÓN

En pleno proceso de transformación digital

Integrado en el mayor grupo hospitalario de España, Quirón cuenta con un hospital y dos centros médicos en la ciudad. En plena transformación digital, trabaja en implantar un nuevo «proceso continuo de cuidados», dice Carlos Paz, gerente en Galicia. «Estaremos con el paciente antes, durante y después de salir de nuestros centros, para garantizarle el mejor tratamiento y seguimiento», asegura.



Carlos Paz.

HM MODELO Y BELÉN

Un millón en mejoras en el año del covid

En el 2020, con lo no urgente aplazado por el covid, el Modelo y el Belén, del grupo HM, atendieron más de 51.000 urgencias, 192.000 consultas y 12.000 cirugías. «Estamos totalmente comprometidos con los pacientes», subraya su directora adjunta, Sonia Pedredo, como lo demuestra, valora, la inversión de más de un millón de euros en plena pandemia para renovar la Maternidad.



Sonia Pedredo.

SAN RAFAEL

Con una nueva ampliación a la vista

El único hospital que sigue siendo una empresa prácticamente familiar, el San Rafael, tiene lista la base para una futura ampliación y un plan director «para diseñar el hospital del siglo XXI» hacia la medicina de precisión. Fundado en 1969, «siempre hemos apostado por combinar atención personalizada e innovación tecnológica, un binomio de ciencia y humanidad», destaca su presidenta, Benigna Peña.



Benigna Peña.